

75 Aniversario de la fundación de la HOAC

Revisión de vida para los equipos de militantes

La celebración del 75 aniversario de la Hoac es un acontecimiento no sólo para sus militantes sino para toda la Iglesia de la que forma parte.

Este aniversario nos invita a hacer una memoria crítica mirando hacia atrás para reconocer en todos estos años de historia los logros y fracasos, los aciertos y errores, la gracia y el pecado, en este movimiento de Acción Católica que ha pretendido ser Iglesia en el Mundo Obrero y Mundo Obrero en la Iglesia.

Nos urge, también, descubrir su situación en este momento y su relación con la Iglesia y con el Mundo Obrero analizando con detalle lo que es la Hoac y lo que somos sus militantes en esta diócesis de Bilbao.

Y, por último, queremos proyectarnos hacia el futuro para ser una respuesta cristiana a los retos a los que se enfrenta el Mundo Obrero y la comunidad cristiana.

Para ello vamos a utilizar un método muy nuestro, la encuesta - revisión, que nos ayude a los equipos de militantes a mirar la realidad, a valorarla y a comprometer nuestra vida para que el evangelio de Jesucristo, el obrero de Nazareth, pueda seguir siendo en el futuro, una oferta de liberación para los empobrecidos del Mundo Obrero.

VER

1.- Se trataría, en primer lugar, de describir cuál ha sido mi itinerario para incorporarme a la Hoac: personas que han intervenido, motivaciones que me atrajeron, y otras circunstancias personales, sociales, eclesiales, etc., que intervinieron en mi decisión.

2.- Se pretende ahora, compartir las vivencias que me proporcionó el proceso de iniciación y de los demás planes de formación, cursillos, encuentros etc., que he realizado: claves de interpretación de la realidad, opciones fundamentales, sentido de la historia, etc., que permanecen en la base de mi vida y acción.

3.- Reconozco y comparto las dudas y dificultades que se me han presentado en todos estos años de pertenencia a la Hoac. Muchos otros compañeros y compañeras militantes lo han dejado. ¿Qué me motiva, en este momento, a seguir en el equipo?

4.- ¿Podría reconocer algunos acontecimientos significativos de la vida de la Hoac que he conocido en mi diócesis o en el resto del Estado? Asambleas, documentos, Jornadas de formación, testimonios, etc.

5.- En relación con la espiritualidad cristiana, ¿qué ha supuesto la Hoac en mi relación con Dios, con la comunidad cristiana, con la vivencia del evangelio de Jesús y con mi encarnación en el Mundo Obrero?

JUZGAR

A la luz de la Palabra de Dios y de la Doctrina Social de la Iglesia, valoramos la realidad que ha ido manifestándose en todo lo que hemos compartido en el “Ver” de esta encuesta.

El autor de la carta a los Hebreos, dirigida a cristianos que provenían del judaísmo, hace memoria de todos los profetas y patriarcas que les precedieron y de los trabajos que tuvieron que soportar para ser fieles a la ley de Dios y les exhorta con estas palabras:

Por tanto, también nosotros, teniendo en torno nuestro tan gran nube de testigos, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios. Fijaos en aquel que soportó tal contradicción de parte de los pecadores, para que no desfallezcáis faltos de ánimo. No habéis resistido todavía hasta llegar a la sangre en vuestra lucha contra el pecado.

San Juan en su evangelio, da fe de una crisis que sufrieron los discípulos de Jesús a cuenta de unas declaraciones suyas en las que afirmaba que comulgando con su vida - comiendo su carne y bebiendo su sangre - es como se vive una vida verdadera.

En verdad, en verdad os digo: si no coméis la carne del Hijo del hombre, y no bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.(...) Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él. Jesús dijo entonces a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?» Le respondió Simón Pedro: «Señor, ¿donde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.» (Jn 6,53, 66-69)

Jesús, con dos ejemplos sencillos tomados de la vida del campo que él tan bien conocía, enseña a sus discípulos y a la gente que le seguía, cómo se construye una sociedad justa y digna para todos, tal como la quiere Dios; un mundo más humano, el Reino de Dios que él anunciaba.

El Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da el fruto por sí misma; primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. Y cuando el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la siega. Decía también: ¿Con qué compararemos el Reino de Dios o con qué parábola lo expondremos? Es como un grano de mostaza que, cuando se siembra en la tierra, es más pequeña que cualquier semilla que se siembra en la tierra; pero una vez sembrada, crece y se hace mayor que todas las hortalizas y echa ramas tan grandes que las aves del cielo anidan a su sombra. (Mc 4, 26-32)

El Papa Francisco en un discurso que dirigió a los participantes en el II Congreso Internacional de la Acción Católica Italiana el 24/07/2017 decía:

Históricamente la Acción Católica ha tenido la misión de formar laicos que asuman su responsabilidad en el mundo. Hoy, concretamente, es la formación de discípulos misioneros.(...) Es imprescindible que la Acción Católica esté en las cárceles, los hospitales, en la calle, las villas, las fábricas. Si no es así, va a ser una institución de exclusivos que no le dice nada a nadie, ni a la misma Iglesia.(...) Compartir la vida de la gente y aprender a descubrir por dónde van sus intereses y sus búsquedas, cuáles son sus anhelos y heridas más profundas;

y qué es lo que necesitan de nosotros. Esto es fundamental para no caer en la esterilidad de dar respuestas a preguntas que nadie se hace. Los modos de evangelizar se pueden pensar desde un escritorio pero después de haber andado en medio del pueblo y no al revés.

En el nº 2 y 11 de “Cuadernos Rovirosa” se recogen unas declaraciones del fundador de la Hoac que nos ayudan a revivir su figura y su obra

La Hoac quiere devolver los obreros a Cristo, y devolver Cristo a los obreros. Para ello la Hoac trata de formar apóstoles obreros. Y el apóstol es un hombre que tiene elevados al máximo sus valores como persona humana, que tiene espíritu combativo para dar la cara por todo lo que de veras merece la pena, y que lo hace todo con un auténtico tono sobrenatural. Todo esto es lo que quiere forjar la Hoac.

La lucha de la Hoac se encamina, en primer término, a que todo obrero recobre la conciencia de su dignidad humana y de obrero a la luz de Cristo. Todo esto exige el don de sí mismo. La entrega total a la causa más sublime, sin reticencias ni cálculos interesados. Buscando únicamente el Reino de Dios y su justicia de la única manera que ello pueda hacerse en este mundo, que es amando prácticamente a los hombres de la misma manera que Cristo me amó y me ama: ¡hasta la muerte!

1.- Podemos aportar otros textos que han sido significativos en mi recorrido personal y comunitario en la Hoac.

2.- Hacemos un momento de silencio para contemplar las palabras que hemos leído y recoger el eco que nos han evocado.

3.- Compartimos lo que nos han sugerido los textos recogidos: ideas, sentimientos, la luz y la fuerza que nos proporcionan, la denuncia que descubre nuestra infidelidad, desconfianza, pereza, etc. y lo convertimos en oración compartida dando gracias, bendiciendo, suplicando o pidiendo perdón.

ACTUAR

Lo que hicieron otros militantes en estos 75 años de historia de la Hoac que estamos celebrando nos sirve de estímulo para continuar la misión encomendada. Es verdad que son otros tiempos y que es otra la realidad del Mundo Obrero y de la Iglesia pero la cercanía del Reino de Dios es la buena noticia que podemos anunciar con palabras y sobre todo, con obras, para que la gente de nuestros ambientes de trabajo y de nuestros barrios encuentren en Jesús - como decía el Vaticano II - la clave, el centro y la meta de la historia.

Por eso vamos a pensar primero y a compartir en el equipo después, lo que me siento llamado a hacer para vivir más intensamente mi vocación militante y para dar a conocer a Jesucristo y su propuesta de liberación del Mundo Obrero.

Algunas de las acciones propuestas serán personales, para incorporarlas a mi Proyecto de Evangelización. Otras serán acciones a desarrollar por el equipo.

A modo de sugerencia se propone:

.- Invitar a formar parte de la Hoac.

- .- Formar o ampliar mi equipo de acción.
- .- Presentar la Hoac en la parroquia, en el barrio.
- .- Difundir las publicaciones de la Hoac.
- .- Participar en plataformas y asociaciones a favor del mundo obrero empobrecido.
- .-
- .-
- .-